

Suscripciones de Madrid  
y venta de números  
Plaza de Matute, 2

# El Cascabel

A los suscritores por año  
se les regala  
el mejor de los Almanaques.

SEIS PESETAS AL AÑO EN MADRID  
NÚMERO DEL DÍA DOS CUARTOS

MADRID 16 DE ENERO DE 1876

SIETE PESETAS AL AÑO EN PROVINCIAS  
NÚMERO ATRASADO MEDIO REAL

ADMINISTRACION: PLAZA DE MATUTE, NÚM. 2, LIBRERÍA: MADRID.

## COSAS DEL DÍA.

¡Qué animación política con motivo de las elecciones!

¡Qué desanimación con la terrible nevada de la semana última!

Convengamos en que hay compensaciones verdaderamente providenciales, y en que un poco de nieve no sobra nunca, cuando se trata de templar los ardores políticos.

Durante los últimos días han menudeado las conferencias y las juntas; se ha discutido con empeño acerca del retraimiento y otros excesos; se ha clamado contra el poder y sus agentes; se ha hecho trabajar á las imprentas con montañas de candidaturas y manifiestos electorales, y todo en suma, ha venido á demostrar que se acerca el momento en que el pueblo español va una vez más á presentarse ante las urnas, para arrojar en ellas sus simpatías, simbolizadas en un nombre.

El orden natural se cambia, y los hijos eligen á quien ha de ser su padre. Este nombramiento, hecho por sufragio universal, es muy conveniente de vez en cuando, si bien es ocasionado á terribles decepciones.

¡Cuántos padres desconocerán luego á sus hijos!

¡Cuántos hijos se echarán padrastra en lugar de padre!

Esto sin contar con los que se votan á sí propios, para emparentar consigo mismos.

La nieve, que ha compartido con las elecciones el privilegio de formar en las cosas del día, se presentó en Madrid con una abundancia á que no estamos muy acostumbrados, por fortuna. Los caballos, piadosamente recogidos en sus cuadras, hubieron de figurarse que se había adelantado el Viernes Santo; el tranvía, elemento inexcusable ya en Madrid, dejó de funcionar, y los habitantes de las últimas casas del barrio de Salamanca mirarian con sus anteojos á Madrid, con envidia solo comparable á la de Moisés en presencia de la tierra de promisión. Hubo caídas y resbalones para todos los gustos, y más de una sensible desgracia ocasionada por la nieve; hubo recuerdos cariñosos para el ejército del Norte, cuyas penalidades se comprenden únicamente en tales días; hubo artistas en agraz que formaron estatuas con la abundante primera materia que cubría las calles; hubo bolas de diferentes calibres; aceras cristalizadas; alfombras de paja, barrenderos que no barrián, y bocas de riego funcionando con una obstinación deplorable.

Lo que no hubo fué gente en los teatros.

Verdad es que aun cuando la nieve no hubiera venido á constituir una disculpa [tan aceptable, el público de Madrid se ha persuadido de que le sobran unos cuantos teatros, ó le falta algún dinero para su felicidad.

Se ha publicado un decreto fijando la incompatibilidad parlamentaria, sistema digno del mayor elogio, pues no es probable que el que sirva á la patria en el Congreso pueda simultáneamente servirla en un empleo.

Bien sé que el decreto no habrá gustado á todo el mundo; pero es justo, y esto basta para que alcance el elogio de que es merecedor.

Por lo demás, el sistema de las incompatibilidades debiera alcanzar á gran número de otros fines sociales. Las suegras, por ejemplo, debieran declararse incompatibles con todos los casados; los propietarios con todos sus inquilinos, y así sucesivamente. De este modo se evitarían contiendas y disgustos que son muy frecuentes y ganarían la moral y las buenas costumbres.

No sé por qué han de descuidar nuestros legisladores asuntos tan dignos de consideración y respeto.

Sabrán Vds. que el partido radical da también un manifiesto; pues si bien ha manifestado muchas veces lo que sabe hacer, le interesa sin duda que el público no lo olvide.

Hé aquí un partido que no tiene precio: creyendo que el pueblo español, olvidado de él, pudiera volver á llamarle, se apresura á reproducir sus luchas y á hacer públicas sus diferencias. Más vale así. Con un manifiesto de esta índole de vez en cuando, se salva el país.

Los constitucionales, influidos indudablemente por la nieve, han discutido en serio retraerse, procedimiento que desde la zorra de la fábula suele estar en uso en las ocasiones graves. Por último, ha triunfado la contraria tendencia, á excitación de los Sres. Sagasta y Ulloa; pero con el objeto de que no se olvide que existen, darán, antes del día de las elecciones, un nuevo memorial de agravios.

Grande es el talento del Sr. Nuñez de Arce, encargado de redactarlo; pero la verdad es que hay asuntos ingratos y que el mencionado es uno de ellos. Supongo que me gustarán más sus *Gritos del combate* que su nueva obra política. De todas maneras, bueno es que no se olvide que hay por el mundo sagastinos agraviados, pues ya habrán transcurrido unos cuantos días desde que presentaron sus dos últimos memoriales. Cuidado que es afán el del Gobierno y sus agentes. ¡Si creerán que no hay más que agraviar á los constitucionales!

Volviendo á la nieve, aun á riesgo de enfriar esta revista, debo consignar el precioso aspecto que ofrecía Madrid en la madrugada del lunes, cubierto de blanco de la cabeza á los pies. Tejados, chimeneas, árboles, individuos, todo tenía el mismo vestido.

Una joven veleidosa y con sus achaques filosóficos por añadidura, decía en el citado día, desde su templado gabinete: «La única monotonía que me agrada es la monotonía de la nieve.»

La afirmación carece de exactitud, pues en la nieve no existe tal monotonía. Un resquicio que se queda sin cubrir, una cornisa que á trechos blanquea, una cruz, una veleta, un barrendero de la villa, un tiesto de flores, un perro vagabundo, ofrecen detalles y caprichosos accidentes que dan variedad al paisaje.

Nada es tan vario como un país nevado.

Por eso agradaba sin duda Madrid á la joven que elogiaba su monotonía.

Definiciones que tuve la curiosidad de recoger el pasado lunes, por las calles de Madrid.

—La coronada villa, decía un ciudadano próximo á entrar en el gremio, viste su traje nupcial.

*Un jugador.*—Madrid es un inmenso *copo*.

*Un poeta romántico.*—La población se ha convertido en un funebre sudario.

*Un poeta realista.*—Madrid es una fábrica de sabaliones.

*Un mentiroso.*—Madrid es una bola.

*Un amante desdénado.*—El corazón de mi amada toma gigantescas proporciones. Madrid entero es ya su corazón.

*Un hombre de ciencia.*—El laboratorio atmosférico funciona; esa suma de vapores condensados hacen de Madrid un inmenso recipiente de partículas congeladas.

*Un médico.*—Ya llevo visitados catorce enfermos de

pulmonía y son las ocho de la mañana. Madrid es una mina de oro.

*La Funeraria.*—(Corriendo detrás del médico). Madrid es mi mejor compañero de empresa.

Todo esto se repetía durante el lunes.

Al día siguiente, cuando el Municipio madrileño alfombró con estiercol la población, todas las opiniones coincidían en la siguiente:

—Madrid es una cuadra.

## COSTUMBRES LITERARIAS.

### LOS DEMOLEDORES.

—...Y finalmente, señores, es necesario derribar todos los ídolos, desarraigar todas las preocupaciones y quitar todas las caretas.

—Observo, sin embargo, que la sanción del tiempo y la de la opinión pública son muy poderosas.

—Si tienes escrúpulos de esa índole, no mereces formar á nuestro lado.

—Es que Genaro aspira á ser académico.

—Está vendido á nuestros adversarios.

—Trata de imitar al hidalgo manchego, tomando á su cargo desfacer entuertos y castigar tropelías.

—Ni aspiro á la academia, ni me he tasado, ni quiero resucitar á D. Quijote. Lo que digo y repito, es que vuestro propósito participa de la locura, y que constituyendo ciertos nombres un título de gloria para la patria, me parece antipatriótica la empresa de desacreditarlos.

—Pero la verdad no es más que una, y si Lope fué un mala cabeza, es hora ya de que no le reverencemos como á un santo.

—Pues ¿y Cervantes? A fé que si hoy viviera, la cobranza de sus alcabalas le habria llevado al Saladero.

—¿Y á eso llamais crítica histórica? Un escritor debe juzgarse por sus obras, no por sus hechos.

—Debe juzgarse por todo; y nosotros, los representantes de la nueva generación, debemos proclamar muy alto que Colon tropezó con América sin esperarlo; que la virtud de Isabel primera fué tan problemática como el ofrecimiento de sus joyas; que Gonzalo de Córdoba debió arrastrar un grillete por sus alardes de contabilidad; que Pizarro fué un maton de mal género; que Velazquez tuvo la poca vergüenza de ser ayuda de cámara; que las obras de Murillo no son suyas en gran parte, y que Moratin fué un indigno afrancesado!

—¡Tiene razón Diego!

—Diego delira; y vosotros que le aplaudís, hipócritas del vicio, no sabéis siquiera lo que es el decoro literario.

—¡Que siga el académico!

—¡Que siga!

—Vosotros, poetas y artistas en embrion, habeis llamado inútilmente á las puertas de la gloria y cansados de esperar intentais que se os abran, alborotando junto á ellas. No teneis valor para la lucha y recurrís al escándalo, poco cuidadosos de alcanzar un dictado denigrante, con tal de hacer que suenen vuestros nombres, y sin reparar en cuán triste es la celebridad á que aspirais. Tú, Diego, has perseguido durante un año á todos los actores y empresarios de los teatros de Madrid y cuando te has visto precisado á recoger tus comedias,—no sé si justa é injustamente rechazadas,—los que antes juzgabas artistas eminentes son ya para tí cómicos de la legua y los empresarios, que fueron modelo de caballerosidad, se han convertido en mercachifles y usureros sin decoro.

—Solo el público tenía derecho á juzgar mis obras.

—Pues haberte convertido en intérprete de ellos, alquilando previamente un teatro.

—Eso no es posible.

—Casos se han dado de ello; pero para que juzgues el asunto con pleno conocimiento de causa, te diré que en uno solo de nuestros teatros hay presentadas más de cuatrocientos obras dramáticas. Si todos los

autores tuvieran iguales exigencias que tú, ¿qué actores podrían representarlas?

—Pero lo que yo niego es el derecho que tiene a calificar la mía un mal cómico.

—¿No calificas tú la obra de tu zapatero? ¿Con qué derecho lo haces?

—Bueno, no quiero discutir acerca de mí; pero no me negarás que Mariano, el tímido é inspirado Mariano, es un poeta de primer orden. Pues sin embargo, ni de valde le publican sus versos.

—Mariano sigue también un camino equivocado. Cierto que tiene talento.

—¡Marianito, abajo el sombrero! Gracias á Dios que te hacen justicia...

—Cierto que tiene talento; pero no lo utiliza. Sus interminables poesías se consagran sin excepción á manifestarnos sus impresiones amorosas; la ingratitude de la mujer á quien ama; sus terribles celos; sus fatídicos presentimientos y sus caprichosos rencores. ¿Qué le importa al lector que tenga envidia del cefirillo blando que acaricia la frente de Filis y del sol que penetra en su habitación y del oxígeno que absorbe? ¿Acaso la poesía no tiene horizontes más dilatados? No puede cantar, por ejemplo, las glorias de la patria?

—Justo, y vulgarizarse hablándonos de Pelayo y de Cid, y de la reconquista... ocultando por supuesto que nuestros padres se aliaban con los moros para luchar contra otros cristianos?

—O cantar las excelencias de nuestra Religión...

—¿Con sus frailes milagreros y sus santos inquisidores?... Mariano escribe de amores, porque está enamorado.

—Y se limitará á recibir vuestros aplausos. —Porque los directores de periódicos carecen de ilustración.

—Y de paciencia para leer las resmas que diariamente les entregan de prosa y verso.

—En cambio publican atrocidades de otros autores.

—No lo niego, ¡pero de otros autores que tuvieron siquiera el talento de crearse previamente una reputación.

—¡Usurpada!

—Todo cuanto queráis; pero cuyos nombres son gratos al público.

—¡De plagarios!

—Que se vean las obras de cualquiera de los académicos...

—Robadas, desde la primera letra hasta la última.

—Yo me comprometo á demostrar que desde el establecimiento del Liceo hasta el de la Sociedad de Escritores y Artistas, todos los escritores españoles se han limitado á poner en verso las obras francesas en prosa y á escribir en prosa las poesías francesas.

—¡Valiente trabajo! yo pienso publicar un artículo demostrando que Zorrilla no sabe hacer una cuarteta; que Breton de los Herreros mantenía á dos desgraciados, uno para que le tradujera comedias y otro para que las versificara y que *La Jura en Santa Gadea*, de Hartzenbusch, es un *buñuelo*, indigno de ser representado aun en el teatro de Buenavista!

—Yo me comprometo á demostrar que de los *cuatrocientos cincuenta* individuos que componen la Asociación de Escritores, ni uno solo es capaz de presentar un folleto de diez y seis páginas, que sea suyo, exclusivamente suyo.

—Y hablan, sin embargo, en nombre de los escritores!

—¿Cuándo les hemos autorizado para ello?

—Y reciben dinero de los ricos para socorrer á los enfermos, enterrar á los muertos y dar educación á los huérfanos! ¿Puede darse más criminal empeño?

—¡Nosotros tenemos dignidad!

—Y preferimos morir de hambre, á denigrarnos con la limosna!

—¡Abajo la Asociación de Escritores!

—¡Y la Academia!

—Y los escritores antiguos y modernos, que no pertenezcan á nuestro círculo.

—¡Y Genaro que les defiende!

La conversación referida se escuchaba no hace muchas noches desde todos los rincones de uno de los cafés más concurridos de Madrid.

Uno de los parroquianos del establecimiento, hombre entrado ya en años, que habla seguido con curiosidad el debate, tomó un polvo de rapé y exclamó con bondadosa sonrisa: ¿Quién pudiera dentro de veinte años, volver á escucharles discutiendo el mismo tema! ¡Pobres demoleedores!

O. y B.

## EL CONGRESO DE LOS VINOS. (1)

A mi buen amigo Mr. Edmundo Gommés.

Reuniéronse los vinos  
cuánto tiempo hace no sé,  
para tratar sus asuntos  
en el fondo de un tonel.

Que el vino es muy hablador,  
eso cualquiera lo vé,  
pues hace charlar á un mudo  
si trata un rato con él.

Inútil será deciros  
que allí se armó el gran belén,  
en cuanto se hallaron juntos  
los viznietos de Noé.

—¡Yo quí lo jablá! exclamaban  
el Málaga y el Jerez  
dándole un capirotoazo  
al ala del calañés.

—¡Si no se cayan me pierdo!  
decía con mucho aquel  
echándose las de chulo  
el Manzanilla también.

Y el oscuro Valdepeñas  
como manchego de ley,  
afilaba la navaja  
por lo que pudiera haber.

—¡Mía que os suelto una morrá!  
dijo el tinto aragonés,  
viendo que seguían todos  
gritando á más no poder.

—¡Que se nombre un presidente!  
exclamaba el Moscatel,  
con vocecita de tiple,  
dulce y suave como es.

Y al fin en medio del ruido  
logró hacerse comprender,  
y dijeron todos ellos:  
pues que se nombre, está bien.

Y por unanimidad  
al punto aclamado fué  
el señor de Peleon,  
que dió las gracias cortés.

—Sepamos de qué se trata  
dijo con voz ronca ¡a ver!  
cuando conozca el objeto  
la discusión guiaré.

—Pues es el caso, exclamó  
levantándose el Jerez,  
que quí meterse en España,  
vamos, un vino francés.

Y nosotros no queremos  
porque ya comprende osté,  
que pué quitarnos parroquia  
y eso no nos páese bien.

—¡Alto! dijo el Peleon,  
eso es una estupidez,  
que pase y diga sus méritos  
y ya se verá despues.

Llamaron al extranjero,  
que aunque por primera vez,  
se presentó sin cumplidos,  
*sans façon*, como francés.

—Veo que hay oposición,  
dijo, y yo me marcharé,  
si no me aceptan con gusto  
los señores que me ven.

No quiero perjudicarles  
como han supuesto tal vez,  
ni vengo á ser un rival  
sino un compañero fiel.

Yo durante las comidas  
embotellado estaré,  
mas deseo de los postres  
vino preferente ser.

—Y para querer todo eso  
¿qué méritos tiene usted?  
preguntó osado el pardillo  
y le apoyó el moscatel.

El *Champagne*, que este era el nombre  
del nuevo vino francés,  
hizo saltar su tapon  
á cincuenta varas de él,  
y coronado de espuma,  
empezándose á verter  
mostróse diáfano, hermoso,  
tanto que exclamó el Jerez:  
—¡Valiente vino, señores!  
¡Que viva el Champañe! ¡Olé!  
y entusiasmados los otros  
dieron el grito también.

Desde entonces la amistad  
nacida en el día aquel,  
no se ha turbado un momento  
entre el Champagne y el Jerez.

Edmundo, la alegoría  
clara en mi cuento se vé:  
yo soy el vino español,  
tú eres el vino francés.

BOABDIL EL CHICO.

## NECROLOGIA.

Ha fallecido en esta córte la anciana madre del distinguido actor y empresario del teatro Español, D. Manuel Catalina. Mucho sentimos esta gran desgracia, y comprendemos el inmenso dolor del Sr. Catalina que adoraba en su excelente madre, de la que nunca se ha separado. No le diremos frases de consuelo, porque no le hay para una desgracia tan grande como la de perder á la que ocupa siempre el primer lugar en el corazón de todo hombre honrado.

## CASCABELES.

Histórico.  
—¿Se presenta Vd. candidato, señor de Manuel?  
—No señor, porque me han quitado mi distrito natural.  
—¿Cuál?  
—La Inclusa. Allí me crié yo.

Con gran lujo se vá á representar en el teatro del Circo la magnífica comedia de Calderon, titulada *El mágico prodigioso*. Se estrenarán once decoraciones nuevas, y tomarán parte en la representación los principales actores de la excelente compañía que dirige el Sr. Calvo.

De una manera superior á todo elogio se ha cantado el *Barbero* en el Teatro Real. La señorita Fossa, y Bocolini y Stagno bordan esta partitura que vivirá tanto como dure el buen gusto en el mundo.

El otro día se leían los siguientes títulos de comedias uno tras otro en el cartel de un teatro por horas:  
*Ya pareció aquello. — La noche primera. — El padre de la criatura. — Mientras viene mi marido.*  
Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

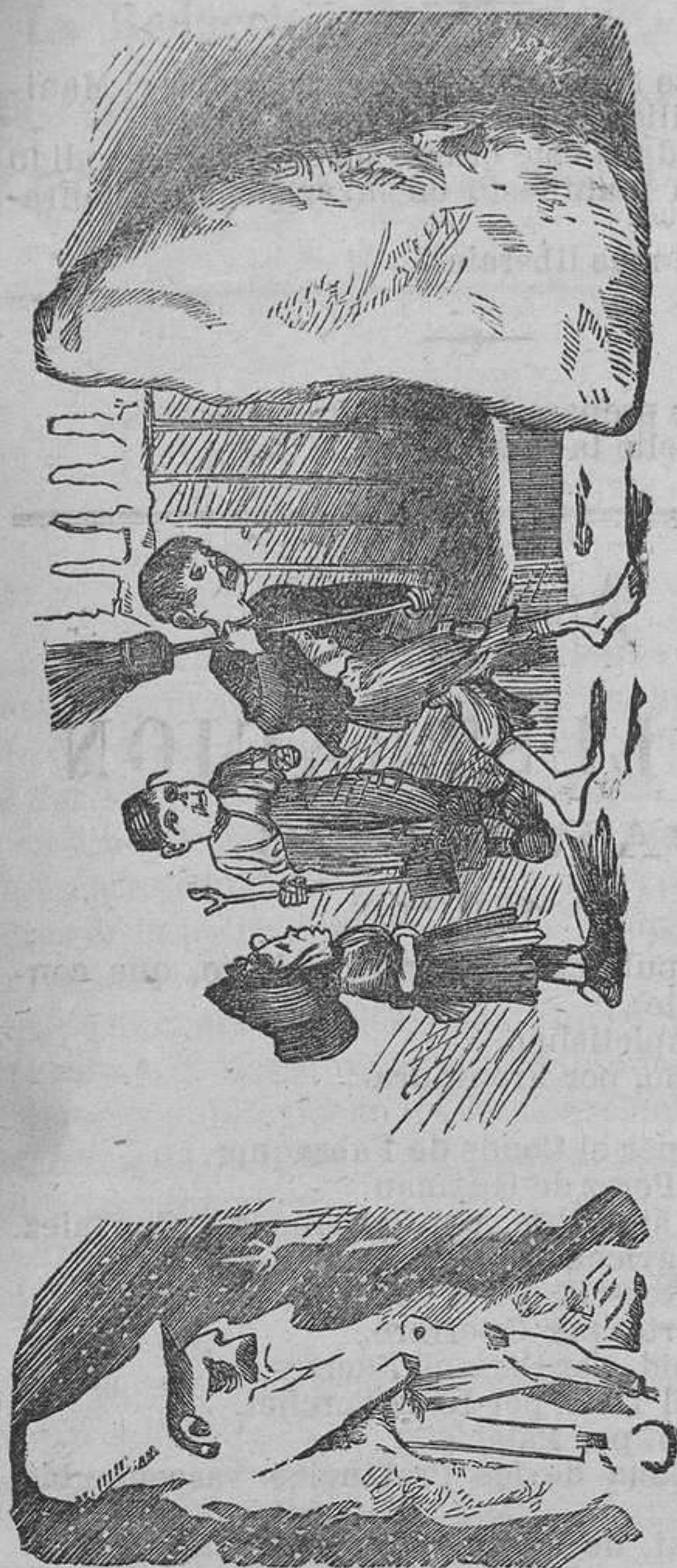
Muchas son las desgracias ocurridas en Madrid estos días con motivo del mal piso.  
Para estas ocasiones debiera el ayuntamiento aumentar el número de mozos que limpiaran la vía pública en pocas horas. Si no bastan 1.000, se destinan 2.000 ó 3.000, y todos los mangueros y todos los carros de limpieza.  
Lo primero es evitar que puedan ocurrir desgracias.

(1) De *El Moro Muza*.

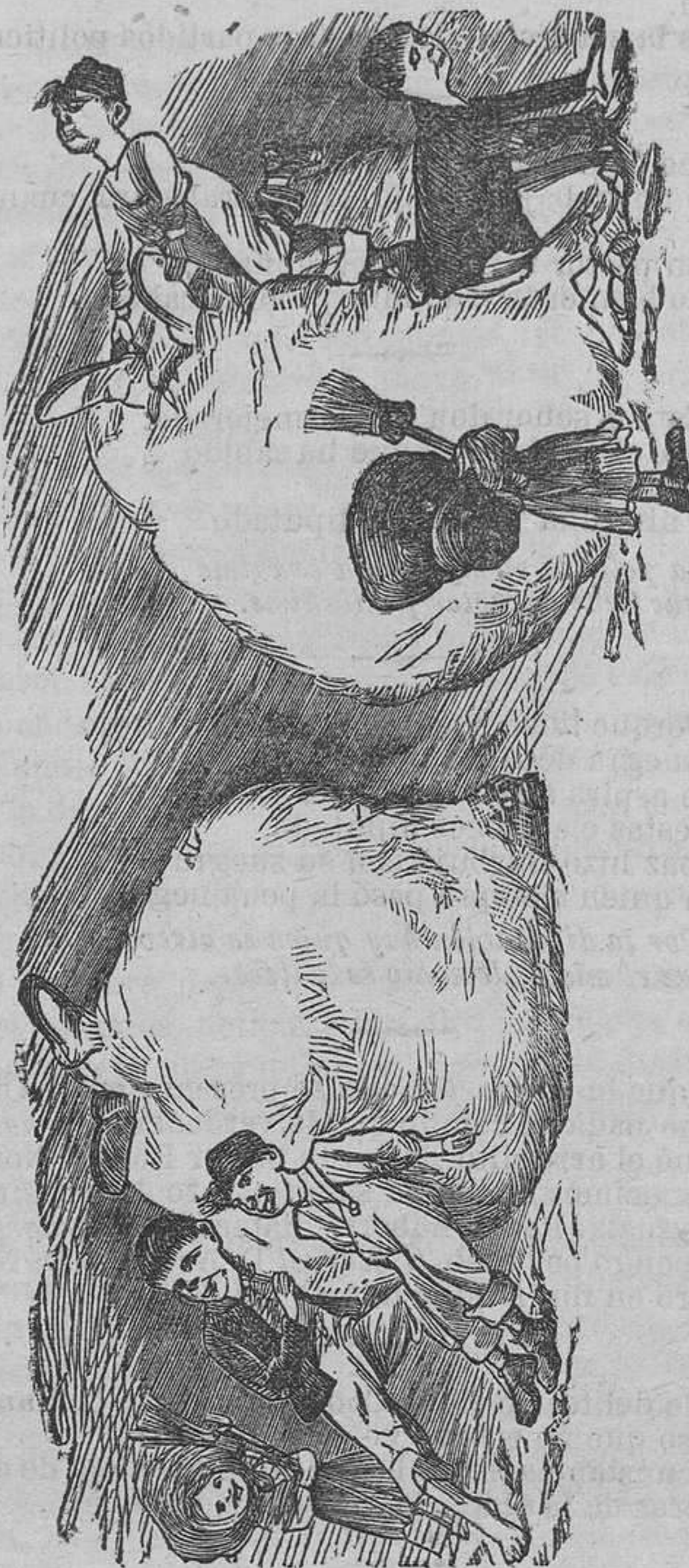
# Nueva y curiosa relacion

muy ejemplar en la estacion presente, de los azares y peligros que corrió el dómine D. Pedancio, por salir á filosofar y distraer el hambre, en la madrugada del lunes último, contemplando la nieve desde el Viaducto de la calle de Segovia.

Aquí verán ustedes hasta dónde llega la audacia de los gaterillas de Madrid, y no se extrañen de no ver municipal alguno en nuestros grabados, porque tampoco se dejaron ver en el lugar de la ocurrencia.



Quando se vió tan blanco aquel pobrete, temió que le juzgaran un sorbete.



Visto el remate que á asomar empieza, calculad dónde quedará la cabeza.



Sobre quién del paraguas será dueño, disputan los granujas con empeño.



Del dómine Pedancio el hado aleve mirad, para guardaros de la nieve.



Y aquella masa al ver los chicos sola, empiezan á gritar: ¡ruede la bola!

Se llena de terror la patulea, cuando vé que la bola se menea.



Y por último, aquellos pelagatos, le quitan y se prueban sus zapatos.

Ya debe ser su desventura breve, pues el paraguas quebrantó la nieve.

He visto en *La Patria* lo siguiente, y lo copio porque me ha gustado, y gustará á Vds. también:

FABULILLA

(traducida del francés por sí algún desocupado me lo echa en cara después.)

«El primer hombre que vió frente á frente un dromedario, le halló tan extraordinario y temible que le huyó.

Vino el segundo valiente, y con más juicio y aplomo le dió un cachete en el lomo y hasta le rascó la frente.

En esto un tercero pasa, al bruto vá denodado, le pone freno y bocado y se lo lleva á su casa.»

Cuando un censor majadero te abruma con anatemas, entre aquellos tres sistemas elige siempre el tercero.

Castelar, en su manifiesto, truena con razón contra los propagandistas de utópicas teorías.

Pues échate esa china en el bolsillo, amigo, pues no fuiste tú de los que menos propagaron esas utopías que ahora te parecen abominables.

Dice Castelar que la política de la situación es de todo en todo contraria á las exigencias de la moderna cultura, y opuesta á las más valiosas conquistas de nuestros últimos tiempos.

¿Qué me cuenta Vd., hombre?

¡Bonitas conquistas son las que Vds. hicieron!

He recibido

*El Turista*, revista bisemanal dedicada á los viajeros y al comercio en general.

No crean Vds. que hablo en verso: me limito á copiar sencillamente el título del colega, que en otro lugar asegura que es *diario*.

En qué quedamos, ¿es diario ó bisemanal?

Por lo demás, el nuevo periódico, queriendo servir á los viajeros, les dice que el gabinete central de telégrafos se halla establecido en el ministerio de la Gobernación.

Y, la verdad es que no está muy lejos: solo se ha equivocado en unos cuantos metros.

El número primero de este año de *La Ilustración Española y Americana*, contiene artículos de los señores Escosura, Gonzalez Serrano, Nonot Renart, Monreal, Frontaura, Fuentes, Sepúlveda y Pico de la Mirandola, poesías de los Sres. de Miguel y Peñaranda; las láminas son todas magníficas, y con el número regala la empresa un suplemento con grabados de notable mérito.

En 1863, la deuda de España apenas llegaba á 16.000 millones; hoy en 12 años, pasa del doble. Este beneficio se debe, en gran parte, á los revolucionarios que nos han dejado una cola de trampas que no la cortarán ni nuestros tataranietos.

*El Economista*, periódico nuevo, está muy bien escrito y manifiesta las mejores intenciones. Nos parece muy útil y digno, por consiguiente, de ser leído.

El periódico *La Raza Latina*, importante revista internacional que venía publicándose quincenalmente bajo la dirección de D. Juan Valero de Tornos, inaugura el nuevo año aumentando un número cada mes, dando en todos lecturas más copiosa y respondiendo mejor que hasta aquí á la defensa de los grandes intereses sociales que indica su título, para lo cual se ha ampliado el número de sus habituales colaboradores con nombres tan conocidos como respetados en el mundo político y literario.

Los constitucionales no acaban de desagraviarse. Yo he dicho que solo estarán desagraviados cuando se les dé el poder, y agraviados otra vez en cuanto lo pierdan.

Esta es la condición de nuestros partidos políticos.

Un poco de moralidad, El que no trabaja cuando joven trabajará cuando viejo.

El buen pastor hace el buen ganado.

Trabajo bien ordenado más pronto acabado.

Está el señor don Gil desmejorado, desde el día fatal en que ha sabido que no será elegido por ninguna provincia diputado.

*La política siempre deja caánime al que tiene carácter pusilánime.*

Porque tiene en el pueblo gran influjo la suegra de Burbujo, que aspira á ser nombrado en estas elecciones diputado, la paz hizo Burbujo con su suegra con quien siempre pasó la pena negra.

*Por la diputación hay quien se atreve á que el mismo demonio se le lleve.*

Dicen que la *Fornarina* que se presenta en el Circo no tiene nada de comun con la verdadera *Fornarina*, que fué el arreglito del gran pintor Rafael. Nosotros no conocimos á aquella señora, pero la del Circo no nos disgusta. Podía haberse llamado la *Fornarina* Paquita, pongo por caso, y Rafael D. Arturo ó D. Nemesio, pero en fin, á mí lo mismo me dá.

El baile del teatro de la Comedia estuvo brillantísimo, y eso que no estuve yo.

La circunstancia de no haber ambigü, aleja de allí á las señoras de la orden de la tostada de abajo.

Muy divertidos han estado los vecinos de los barrios de Salamanca y de Pozas los días que no ha podido circular el tramvía, ni se ha encontrado un coche para un remedio.

En cambio, los caballos del tramvía y los de coches de alquiler, han tenido un descanso tan agradable como inesperado.

Siempre se dijo que lo que á unos daña á otros aprovecha.

Muchos son los periódicos nuevos que se anuncian. De ellos hemos recibido ya tres. *El Eco Extranjero*, *El Turista*, y *El Economista*.

Me alegro, porque proporcionan trabajo á las imprentas, y les deseo mucha suscripción, bien que no me atrevo á asegurar que la conseguirán, porque aquí la gente no está por la leyenda, como dice mi portera.

También, frente á la casa de un Ministro, se encontró el lunes entre la nieve un hombre con carrik. Era un pretendiente que esperaba ver salir á S. E. Estaba helado, y no se le pudo hacer entrar en calor y recoger el habla y el movimiento, hasta que se le dió á oler una credencial.

En la calle Mayor había el lunes un alto monton de nieve. Los barrenderos de la villa empezaron á des-hacerla con las escobas, y se vió aparecer entre la nieve un joven bien portado, á quien había sorprendido allí la nieve, cubriéndole enteramente, mientras hacia el oso á una prójima que vive en una casa inmediata.

Públicamente se ha vendido por las calles el Manifiesto de D. Emilio Castelar.

Cuando mandaba este orador no se hubiera podido publicar así un manifiesto en favor de la restauración.

¿Quiénes son más liberales?

En el Real se prepara la ópera *Rienzi*. Vá á ser aquello la mar de lujo.

ALMANAQUE

DE

LA ILUSTRACION PARA 1876.

Se acaba de publicar este precioso libro, que contiene lo siguiente:

Santoral completísimo.

Juicio del año, por Frontaura.

1875 — por...

El Fastidio, por el Conde de Fabraquer.

Sonetos, por Perez de Guzman.

Discusion al aire libre, por Fernandez y Gonzalez.

Enseñanza agrícola de España, por Alvistur.

Soneto, por Rossell.

Sonar despierto, por Guerrero.

El poeta Lebid, por Soriano Fuertes.

Memorias del Tirol, por Jerez Perchet.

Pensamientos, por Palacio.

Sumaria noticia de las Provincias vascongadas, por Trueba.

Don Giovanni, de Mozart, por Esperanza y Sola.

¿Qué es el amor? por Porset.

El director de LA EPOCA, por Guzman.

La bendicion, por Catalina.

La aldeana, por Elvira Solís.

A Quevedo, por Palacio.

Poesías de Sepúlveda.

Mi ambicion, por Jimenez Delgado.

Catálogo curiosísimo de periodistas españoles desde el año de 1600 hasta 1875, notable trabajo del señor Perez de Guzman.

Este ALMANAQUE, lleno de grabados de primer orden, impreso en magnífico papel, es el mejor de los que se publican en España.

Los suscritores de EL CASCABEL que quieran recibirlo de regalo, no tienen más que renovar su abono por todo el año 76: los de Madrid, en la administración, Plaza de Matute, 2; y los de provincias, remitiendo el importe de la renovación en libranzas ó sellos, á nombre del director de EL CASCABEL, sin más señas, y lo recibirán á vuelta de correo.

IMPRENTA DE EL CASCABEL: Cid, núm. 4. (Recoletos)

## ANUNCIOS.

A REAL LA LINEA.

Se reciben en la Administración: Plaza de Matute, núm. 2, librería.

A REAL LA LINEA.

### BARAJA GEOGRAFICA

DEDICADA Á LOS NIÑOS por el coronel geógrafo

SEÑOR LOPEZ FABRA

Útil é instructivo entretenimiento para los niños. Quedan poquísimos ejemplares, y se venden á 8 rs. en la Administración de EL CASCABEL, Plaza de Matute 2. Se envían á provincias á quien remita 8 reales á la Administración de EL CASCABEL.

### MUJERES DEL EVANGELIO

CANTOS RELIGIOSOS

escritos por el malogrado

LARMIG

Segunda edición aumentada con el pre-

cioso canto,

LA HIJA DE JAIRO

Obra recomendada por la censura

eclesiástica.

Se vende á 4 rs. para toda España en la Administración de EL CASCABEL, Plaza de Matute, 2.

### BIBLIOTECA DE LA RISA

CUENTOS

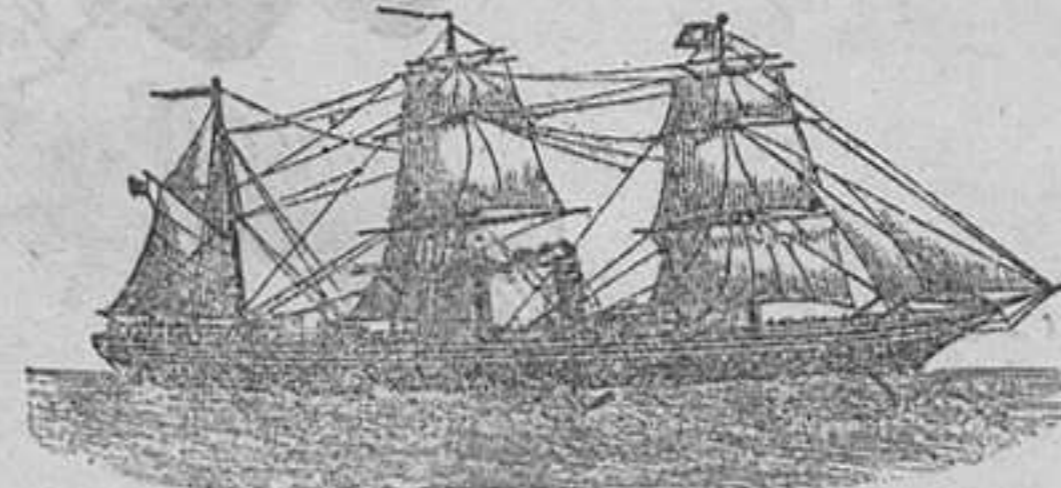
de BOCCACIO.

Dos tomos en 8.º—Precio de cada uno, 1 peseta.—Véndese en las principales librerías de Madrid y provincias.—Los pedidos á *La Anticuaria*, Plaza de S. Sebastian, número 5, Barcelona.

### EL LIBRO DE LOS ORADORES

POR TIMON.

Dos abultados tomos, 12 rs.—Se halla de venta en las principales librerías de Madrid y provincias.—Los pedidos á la librería de Llordacho, Plaza de San Sebastian, 5, Barcelona.



VAPORES CORREOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Desde el mes de Noviembre queda establecido un nuevo servicio de tres viajes mensuales, del modo siguiente:

De Cádiz, los días 10 y 30, para Puerto-Rico y Habana.

De Santander el día 20, para idem, tocando en Coruña.

De Coruña el día 21, para Puerto-Rico y Habana.

De la Habana los días 5 y 25 para Cádiz.

De idem el día 15 para Coruña y Santander.

Más informes de los agentes en

Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Angel B.

Perez y compañía.—Coruña, E. De Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes

hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

**LOS NIÑOS.**  
REVISTA DE EDUCACION Y RECREO  
DIRIGIDA  
POR D. C. FRONTAURA.

Todos los padres de familia deben suscribir á LOS NIÑOS á sus hijos.

Un año en Madrid. . . . . 40 reales.  
» » en provincias. . . . . 50 »  
Por seis meses 22 y 28 respectivamente.

*Dirigirse á la Administración,*

*Plaza de Matute, núm. 2, librería.*

**CALDERON DE LA BARCA.**

**EL MAGICO PRODIGIOSO**  
COMEDIA FILOSÓFICO-RELIGIOSA.

Se halla de venta en las principales librerías de Madrid y de toda España.—Pedidos de provincias dirigirlos á Manuel Sauri, editor, Barcelona.